

# Desafíos de la Décima Asamblea

La Décima Asamblea post-sinodal fue eco de los gritos más fuertes de las comunidades de nuestra Diócesis. Al mismo tiempo que bosquejó los desafíos para atender el deterioro ambiental en el territorio diocesano, el aumento de la violencia en las comunidades y el empobrecimiento cada vez mayor de las familias del sur de Jalisco.



Los diagnósticos que se hicieron durante el proceso de preparación en cada comunidad, en cada parroquia, en cada vicaría podrían parecer desoladores, grises y sin fuerza, pero en la Décima Asamblea se dio un grito de esperanza que brotó de las laicas y laicos que se esfuerzan y comprometen, día a día, por vivir la misión de Jesús como testigos.

De los momentos de oración, de trabajo en grupos, de sub-plenarios y plenarios generales se llegó a **tres desafíos** que exigen nuestra respuesta para atender los clamores del pueblo y de la Creación:



- Promover la economía solidaria,
- Cultivar la construcción de la paz
- Defender y cuidar el agua y la tierra.

Si los gritos de sufrimiento de nuestros pueblos causan angustia y temor, los gritos de la Décima Asamblea provocaron esperanza y compromiso, porque son gritos de los bautizados y bautizadas comprometidos en la lucha por una vida digna para todos, acompañados por la fuerza transformadora del Espíritu de Dios.

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra



9º Domingo Ordinario

Año 18

Número 871

3 de junio, 2018

Diócesis de Ciudad Guzmán

## Hacer siempre el bien

Este domingo san Marcos nos presenta a Jesús haciendo el bien en sábado y espiado por los fariseos, porque según ellos transgredía la ley.



El texto nos presenta dos momentos de la misión de Jesús en sábado: primero en el campo, arrancando espigas de trigo junto con sus discípulos hambreados; enseguida en la sinagoga curando un tullido.

La ley judía, de la que los fariseos aparentaban ser fieles cumplidores, prohibía hacer cualquier trabajo en sábado, porque era el día dedicado a Yahvé por la liberación de la esclavitud en Egipto. Arrancar espigas y sacar los granos era trabajo de cosecha; curar era trabajo de los médicos. Y según los fariseos, Jesús y sus discípulos violaban la ley por trabajar en sábado.

A las acusaciones de los fariseos, Jesús señaló que las personas son más importantes que la ley: "El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado".

Jesús tenía claro que debía luchar contra el mal, hacer el bien. Por eso no podía dejar morir a alguien en sábado; al revés, si le salvaba la vida, el sábado quedaba santificado.

En nuestras comunidades se repiten escenas semejantes. Se condena a quienes no están casados por la Iglesia y quieren dar un servicio, se ponen muchas normas para los sacramentos y no se tiene en cuenta la situación de las personas, se actúa con legalismos y no con misericordia, se menosprecia a los migrantes, borrachitos y drogadictos...

Pidamos a Dios que nos anime a luchar siempre contra todo signo de mal y a buscar el bien común. Trabajemos por anunciar y hacer presente el Reino con actitudes y signos de misericordia. Pongamos en nuestro corazón a los sufrientes para tratarlos no como estorbos, sino como hermanos e hijos de Dios, a ejemplo de Jesús.

La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)

Salmo Responsorial  
(Salmo 80)

**R/. El Señor es  
nuestra fortaleza**

**Entonemos un canto al  
son de las guitarras y  
del arpa. Que suene la  
trompeta en esta fiesta,  
que conmemora nuestra  
alianza. R/.**

**Porque ésta es una ley en  
Israel, es un precepto que  
el Dios de Jacob estableció  
para su pueblo, cuando lo  
rescató de Egipto. R/.**

**Oyó Israel palabras nunca  
oídas: He quitado la  
carga de tus hombros y  
el pesado canasto de tus  
manos. Clamaste en la  
aflicción y te libré. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Cfr. Jn 17, 17)

**R/. Aleluya, aleluya.**

**Tu palabra, Señor,  
es la verdad;  
santifícanos en la verdad.**

**R/. Aleluya, aleluya.**

# La Palabra del domingo...

## Del libro del Deuteronomio

(5, 12-15)

**E**sto dice el Señor: “Santifica el día sábado, como el Señor, tu Dios, te lo manda. Tienes seis días para trabajar y hacer tus quehaceres, pero el séptimo es día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios. No harán trabajo alguno ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni tu ganado, ni el extranjero que hospedes en tu casa; tu esclavo y tu esclava descansarán igual que tú.

Recuerda que fuiste esclavo en Egipto y que te sacó de allá el Señor, tu Dios, con mano fuerte y brazo poderoso. Por eso te manda el Señor, tu Dios, guardar el día sábado”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios

(4, 6-11)

**H**ermanos: El mismo Dios que dijo: *Brille la luz en medio de las tinieblas*, es el que ha hecho brillar su luz en nuestros corazones, para dar a conocer el resplandor de la gloria de Dios, que se manifiesta en el rostro de Cristo.

Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos. Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruman las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos.

Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Marcos

2, 23-3. 6

**U**n sábado, Jesús iba caminando entre los sembrados, y sus discípulos comenzaron a arrancar espigas al pasar. Entonces los fariseos le preguntaron: “¿Por qué hacen tus discípulos algo que no está permitido hacer en sábado?”.

Él les respondió: “¿No han leído acaso lo que hizo David una vez que tuvo necesidad y padecían hambre él y sus compañeros? Entró en la casa de Dios, en tiempos del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes sagrados, que sólo podían comer los sacerdotes, y les dio también a sus compañeros”.

Luego añadió Jesús: “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado. Y el Hijo del hombre también es dueño del sábado”.

Entró Jesús en la sinagoga, donde había un hombre que tenía tullida

una mano. Los fariseos estaban espionando a Jesús para ver si curaba en sábado y poder acusarlo. Jesús le dijo al tullido: “Levántate y ponte allí en medio”.

Después les preguntó: “¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado, el bien o el mal? ¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?”. Ellos se quedaron callados. Entonces, mirándolos con ira y con tristeza, porque no querían entender, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. La extendió, y su mano quedó sana.

Entonces se salieron los fariseos y comenzaron a hacer planes, con los del partido de Herodes, para matar a Jesús.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

